

EL OMBLIGO PROFUNDO DE VIOLETA

Soy un ombligo profundo, porque todo el mundo sabe que hay distintos tipos de ombligo, están los pequeños y planos, los grandes, los peludos, los alargados y otros muchos tipos más, pero yo soy de los profundos. A veces si por la mañana en la ducha a mi ama Violeta se le olvida darme con la esponja y frotar bien, se me quedan las pelusas de su ropa dentro hasta el día siguiente, para que veáis el nivel de profundidad que tengo.

Como ombligo que soy, puedes pensar que estoy muy limitado, y es verdad que no puedo encender la tele o la radio, navegar por internet, conducir, hacer la compra o coser por mí mismo, pero la ventaja de ser tan profundo es que tengo una gran vida interior y gracias a ella puedo imaginarme historias maravillosas que Violeta escribe con su mano. Me he inventado historias de todo tipo y hemos ganado premios importantísimos con ellas. Así que podría parecer que un ombligo profundo no sirve para mucho, pero creedme si os digo que contamos con el reconocimiento de la crítica y el público y que vivimos del cuento gracias a mí. Soy un genio, Violeta lo sabe, lo aprovecha y disfruta de la vida porque sabe que ... ¡¡más que un ombligo soy un regalo!!

Biografía de Violeta y su ombligo:

Alburquerque (Badajoz) en 1978, hijos de una equilibrista de ombligo alargado y un domador de ombligo profundo y peludo.

Viven del circo hasta el año 1990 en que publican su primer cuento “Los Ombligos Rotos” que años más tarde fue galardonado con el premio “Ombligos de Oro” y posteriormente adaptado al cine por el director Pedro Almodóvar.

Escriben su primera novela “El Ombligo de la Alegría” en 1992 que se convierte en Best Seller internacional del año y de nuevo es adaptada al cine por el director Roland Joffé y galardonada con el “Ombligo de la Academia del Cine” a la mejor banda sonora compuesta por Ennio Morricone.

Tras el éxito cosechado por la adaptación de su novela, se trasladan a Los Ángeles donde trabajan durante más de una década como guionistas de un sinfín de títulos como: “Ombligo de Mujer”, “El Ombligo de Shlinder”, “El Ombligo de Forrest Gump” , “Los Ombligos no Lloran” o “Un Ombligo Maravilloso”.

En la actualidad residen en Alburquerque (Badajoz) retirados y disfrutando de la vida.